

5

CUADERNOS DE ESTUDIO
COMISION NACIONAL DE EDUCACION
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE



LA DISPUTA DE LAS CONCIENCIAS Y EL PARTIDO QUE NECESITAMOS



LA DISPUTA DE LAS CONCIENCIAS Y EL PARTIDO QUE NECESITAMOS

1. *Acción del neoliberalismo en la conciencia de los chilenos*
2. *Necesidad de la lucha ideológica.*
3. *La conciencia de clase*
4. *La estructura y las normas partidarias al servicio de la acción política*
5. *El Partido que necesitamos para los requerimientos del momento*
6. *La praxis política*
7. *La mística en la vida partidaria.*
8. *El crecimiento y desarrollo*
9. *Un Partido en cambio permanente*
10. *Las relaciones en el Partido y con las masas.*
11. *Proyectando el futuro, orgullosos de nuestras raíces.*

¡Compañero, compañera, amigo, amiga:

Hemos llegado al último capítulo de nuestros cuadernos de estudio referentes al XXII Congreso del Partido que esperamos hayan sido útiles al estudio individual, de la Célula o de otros colectivos.

A continuación editaremos otros Cuadernos de Estudio sobre temas específicos necesarios al desarrollo del trabajo del Partido.

Aceptamos gustosos sus sugerencias, críticas e iniciativas para mejorar nuestro trabajo!

2

1. Acción del neoliberalismo en la conciencia de los chilenos

Cuando en los años 70, el dictador Pinochet, tras la destrucción de todos los avances que había logrado el Gobierno de la Unidad Popular en favor del pueblo, instala el sistema neoliberal, incluye no sólo cambios económicos, institucionales y sociales, sino que paulatinamente va cambiando también la conciencia democrática y popular que habían adquirido los chilenos. Esta labor, como hemos constatado en carne propia, fue continuada por los Gobiernos de la Concertación.

Para entender los mecanismos por los cuales se logra llegar a la actualidad con una masa importante de chilenos bastante acrítica, indiferente, temerosa y sometida a lo que ordena la clase en el poder, debemos tener claro que se trata de un sistema muy bien articulado que va tejiendo diversos elementos, aprisionando y transformando a las personas.

Para estudiarlos trataremos de separar algunos de estos elementos.

- Apertura total en el terreno económico, a las inversiones extranjeras e importaciones, con lo cual se destruye la industria nacional, penetran junto a las mercaderías las ideas, costumbres, usos extranjeros, se pierde identidad y valores nacionales.

- Desmembramiento de la producción en pequeños talleres, empresas o trabajo individual, con lo cual se va minando la solidaridad entre los trabajadores, se debilita la organización sindical.
- Monopolio de los medios de comunicación de masas que tratan de imponer la percepción generalizada que el capitalismo es el mejor sistema, que es invulnerable y que no hay ninguna alternativa a él.
- Privatización de los servicios de salud, de educación, de previsión social, con lo cual se institucionaliza la discriminación económica y social, y se introduce la idea que cada uno debe procurar ganar más dinero para tener mejores servicios y, al resto que lo parta un rayo.

2. Necesidad de la lucha ideológica

Todo este ideario neoliberal va contra los grandes anhelos de la humanidad, busca lograr que los hombres y mujeres se transformen en una masa sometida, avasallada, sin sueños de cambiar su situación. Una especie de esclavos modernos amaestrados, encerrados en casas enrejadas, impotentes ante lo que sucede.



Sin embargo, la aspiración de la humanidad, sostenida por quienes tienen la capacidad de distinguir entre la libertad y la tiranía, entre la igualdad y la soberbia, entre la fraternidad y el egoísmo, seguirá siendo un mundo de seres humanos libres, iguales, fraternos viviendo en una democracia en que se respeten sus derechos, se permita su participación y tenga poder de decidir sobre asuntos que son importantes para él y para todos los chilenos.

Por eso es que debemos dar una lucha ideológica frontal, destruyendo una por una las ideas de la barbarie neoliberal. La historia nos enseña que los revolucionarios para vencer tenemos que convencer y para convencer tenemos que luchar en todos los planos, salir a la ofensiva y orgullosamente a la confrontación de ideas. A decir porqué somos comunistas, revolucionarios y allendistas. A decir cuál es nuestra propuesta para el país, a revelar cuales son las reales causas, motivaciones e intereses de las acciones de la clase dominante, a destacar cuales son los valores realmente “humanos”.

Esto no se contradice, en absoluto, con trabajar con la mayor amplitud en la lucha popular, con todos quienes estén contra el neoliberalismo.. “Ya que hace falta unirse – escribía Marx acerca del Programa de Gotha – pactad acuerdos para alcanzar los objetivos prácticos del movimiento pero no trafiquéis con los principios, no hagáis concesiones teóricas”.

Volver a Marx y al pensamiento de todos los revolucionarios que nos precedieron, reponer con renovadas fuerzas la disyuntiva entre socialismo y barbarie, es un sentimiento y necesidad siempre más fuerte en el mundo progresista.

Rescatar las experiencias de otros pueblos en las luchas revolucionarias pasadas y, vincularnos, conocer, intercambiar, estrechar lazos con otros movimientos y Partidos que hoy están dando la pelea por cambiar el sistema.

Nuestra ideología, el marxismo, como instrumento para interpretar la realidad, los fenómenos sociales y políticos, es un instrumento vivo, que entrega las bases para la permanente y necesaria creación teórica de los revolucionarios, por ello, debemos conocer y manejar, al menos sus elementos fundamentales.

La mejor manera para lograrlo es el estudio colectivo, en la Célula, en grupos de estudio, en Cursos de formación de cuadros, porque ello permite el debate, el intercambio siempre fructífero de experiencias y la creación de propuestas.

3. La conciencia de clase



Una parte muy importante en la lucha ideológica es recuperar la conciencia de clase de los trabajadores y de quienes han optado por defender sus intereses.

La conciencia de clase no se genera de un modo espontáneo, sino como resultado de la confrontación abierta de ideas, proyectos y concepciones. Y si estos procesos no se dan, la

clase trabajadora simplemente va adoptando la conciencia de la clase explotadora que la domina.

Para aclarar este proceso recurriremos a la obra del compañero Mauro Iasi "Proceso de conciencia".¹

"El proletario se afirma como clase con intereses distintos y antagónicos al capital, cuando se organiza para buscar mayores salarios y mejores condiciones de vida y de trabajo".

Pero, como lo dice el compañero Iasi, hasta aquí el trabajador sólo ha adquirido la conciencia que es una clase diferente a la del patrón, falta aún para que adquiera la conciencia de la necesidad del cambio y el rol que él debe jugar en ese cambio.

"Cuando un sector de la clase trabajadora se confronta con el patrón, exigiendo, por ejemplo, mayores salarios, mejores condiciones de trabajo u otras reivindicaciones da muestras que descubrió, en parte, el carácter contradictorio fundamental entre producción social (la que realiza el trabajador) y acumulación privada (la que hace el patrón), y, sabiendo esto, cobra del capitalista una mayor parte de aquello que produce y que le fue quitado.. El proletariado percibe la fuerza de ser un elemento clave para el proceso de producción, percibe su poder de cambio y lo usa contra el capital, adquiere conciencia de la fuerza de su unión en cuanto a clase.

Más, supongamos que esta lucha cumple sus objetivos, que la huelga es exitosa. Los trabajadores retornan a sus trabajos con sus reivindicaciones satisfechas. Están nuevamente aptos para revalidar las relaciones de explotación, de trabajo alienado, o sea, el propio capitalismo."

"Esto porque al asumirse el proletariado en cuanto a clase, niega el capitalismo, afirmándolo. Se organiza como cualquier vendedor que quiere alcanzar un precio

¹ Iasi Mauro. Processo de consciencia. P.p. 28-29. Ed: Centro de Documentacao e Pesquisa Vergueiro (CPV) Sao Paulo 2001

mayor por su mercadería” (su fuerza de trabajo que vende). Por tanto en su lucha revolucionaria no basta que el proletariado se asuma en cuanto a clase (conciencia en sí,) sino más allá de sí mismo (conciencia para sí). No concebirse sólo como un grupo particular con intereses propios dentro del orden capitalista, sino colocarse ante sí la tarea histórica de superación de ese orden.”

“La verdadera conciencia de clase es fruto de esta doble negación: en un primer momento el proletariado niega al capitalismo asumiendo su posición de clase, para después negarse a sí mismo en cuanto a clase, asumiendo la lucha de toda la sociedad por su emancipación contra el capital”. Tras ese triunfo desaparecen las clases sociales.

Nota: Cuando hablamos de negación en estos textos , lo estamos haciendo en términos filosóficos, es decir el fenómeno nuevo supera al antiguo, pero conservando todo lo positivo que ese tenía. Y en la segunda negación, en este caso el proletariado se supera a sí mismo como clase, produciendo una síntesis nueva, un fenómeno nuevo, una sociedad sin clases sociales. Ella se logró con lo que conservó del capitalismo y lo mejor del proletariado.

Si nos queda claro la importancia de conseguir que los trabajadores adquieran o recuperen su conciencia de clase, partiendo por la primera etapa, conciencia de clase en sí, debemos decir que ello será posible siempre que el trabajador esté en contacto con otros trabajadores, así verá reflejados en ellos la explotación y las injusticias a que es sometido y se iniciará el proceso de identificación, ese será un salto cualitativo. De allí a la posibilidad de emprender acciones colectivas contra los patrones y el Gobierno, hay un paso.

El lugar de encuentro, además del centro de trabajo, es el sindicato y de ahí la importancia del trabajo a desarrollar en torno a la sindicalización de los trabajadores.

Asimismo, es importante la participación de las mujeres, los jóvenes, los niños, los adultos mayores en organizaciones en que compartan con quienes sufren de las mismas discriminaciones y necesidades.

5

4. La estructura y las normas partidarias al servicio de la acción política

En nuestro XXII Congreso realizamos algunas modificaciones estatutarias y de estructura y en futuros torneos realizaremos muchas más, porque las estructuras y las normas de funcionamiento tienen que responder a la necesidad de crear las mejores condiciones para nuestra práctica política, para hacer avanzar la línea política determinada en nuestros Congresos.

Esta línea política sufre permanentes modificaciones de acuerdo a los cambios que sufre la realidad que nos rodea.

El marco de referencia para estos cambios es nuestra declaración de principios de Partido revolucionario, un Partido que se propone cambiar el sistema capitalista por el socialismo y que por tanto, necesita trabajar bajo ciertas normas y principios que le aseguren la fortaleza para enfrentar al poderoso enemigo que es el sistema capitalista.

Uno es el principio de la unidad de acción: Todos los militantes tienen el derecho y el deber de aportar con sus opiniones en los debates en los organismos de base o en los que les corresponda actuar. El debate continúa hasta que no aparecen argumentos nuevos y en ese momento se toma la resolución, que corresponde a la opinión mayoritaria. Desde ese momento esa resolución adoptada por mayoría es obligatoria para todos y hay que jugarse por hacerla realidad.

Otro principio es el de la dirección única: Considerando que nuestro Partido tiene una estructura piramidal desde las Células, Comités Comunales y de Sector, Comités Regionales, Comité Central y en cada nivel hay una Dirección que ha sido elegida en el Congreso, esas Direcciones son las llamadas a conducir el Partido de acuerdo a la línea política acordada en el Congreso y a las resoluciones que emanen de las Direcciones correspondientes entre Congreso y Congreso. Los organismos inferiores deben acatar las resoluciones adoptadas por los organismos superiores. Con todo ello se asegura la Dirección única.

Para el cumplimiento de dichos principios, nuestro Partido funciona de acuerdo al centralismo democrático. El Partido funciona con un Programa y Estatutos. En nuestro organismo base, la célula cada militante tiene el derecho a expresar y defender sus opiniones, a ser elegido en cargos de representación interna en los Congresos y postulado para cargos de representación externa, ejerciendo con ello la mayor democracia.

De allí adelante entregará su representación a los compañeros que se elijan en cada nivel, produciéndose un proceso de centralización para preservar los dos principios señalados anteriormente y la seguridad del partido. La participación democrática se cuidará a través de hacer fluir la información, los debates y las opiniones mayoritarias en forma ascendente y descendente en forma regular.

Algunas normas de trabajo partidario que aseguran la efectividad del funcionamiento son : el trabajo colectivo en todas las instancias, la crítica y autocrítica, la disciplina consciente y la obligación del trabajo de masas.

5. El Partido que necesitamos para los requerimientos del momento.

Tenemos un Partido que en las difíciles condiciones creadas desde el Golpe de Estado, especialmente durante la dictadura, ha sabido responder manteniendo en alto las banderas de la revolución. Pero hoy eso no basta, tenemos que examinar con mayor profundidad las necesidades más urgentes, para trabajar por un Partido que dé respuesta a ellas con mayor efectividad y fortaleza.



Hoy detectamos cierto inmovilismo social frente a las injusticias del sistema y frente a las ordenanzas del régimen,. Necesitamos un Partido rupturista que muestre a las masas que hoy es necesario faltar el respeto a las instituciones y autoridades que se han deslegitimado por la corrupción, ineficiencia, y falta de representatividad.

Existe una gran mayoría de chilenos que no tiene conciencia de la explotación, la discriminación, la injusticia a que está siendo sometida. Necesitamos un Partido

preparado ideológicamente para entregar conocimientos, lograr la ideologización, la concientización de las masas.

Necesitamos un Partido que desde la modestia de ser parte de los excluidos, comparta, trabaje y aprenda del resto de los explotados y discriminados por el sistema. Que elabore con ellos las propuestas de cambio y con ellos se movilice, luche, comparta sus triunfos y supere sus derrotas transitorias.

Millones de chilenos han adoptado los valores del neoliberalismo, la extranjerización, el consumismo, la superficialidad, el personalismo, etc. Necesitamos un Partido que con el ejemplo de vida muestre los reales valores de la humanidad, la solidaridad, la igualdad, la modestia, la valentía, la sencillez, etc.

Vivimos bombardeados por medios de comunicación y expresiones pseudo culturales que nos achatan. Necesitamos un Partido capaz de crear medios de comunicación alternativos y expresiones culturales que expresen los verdaderos valores humanistas.

6. La praxis política

Ya hemos discutido en eventos anteriores el distanciamiento que se nos produce entre la teoría y la práctica partidaria, ya sea porque algunos militantes sólo realizan actividades prácticas en organizaciones sindicales, sociales o partidarias, que en sí mismas pueden estar muy bien, pero a las cuales se les puede sacar mayor provecho si se colocamos su complemento, la teoría. O por el contrario, compañeros que leen, estudian mucho, hacen muy buenos análisis, pero que no ponen en práctica sus propias propuestas.

He aquí la importancia de lograr materializar la “praxis política”, es decir tener una práctica regular y permanente de masas, sobre la cual se esté reflexionando para comprobar las deficiencias, fortalecer los aciertos y buscar nuevas iniciativas, es decir, se esté teorizando en base a una práctica para seguir avanzando.

¿Qué rol juega en esto el conocimiento? La lectura, el estudio de nuevos aspectos de la realidad, de elementos teóricos de los clásicos marxistas y de otros creadores, de la cultura nos permite tener un amplio bagaje para fundamentar nuestros argumentos y para crear nuevas iniciativas.

7. La mística en la vida partidaria

Tenemos la necesidad de recuperar la mística partidaria, mística que como dice Leonardo Boff: “no es el límite de la razón, sino lo ilimitado de la razón. El entusiasmo,, la pasión, la alegría de lo ilimitado que es la militancia por la revolución.

La mística debe ser entendida como un conjunto de motivaciones que sentimos en el día a día, en el trabajo organizativo, que nos impulsa a la lucha. La mística reduce la distancia entre el presente y el futuro, haciéndonos vivir anticipadamente los objetivos que definimos o queremos alcanzar.

La mística es la motivación interna que sentimos en contacto con el colectivo, que nos anima y aumenta nuestra voluntad de participar cada vez más ya sea en reuniones,

asambleas, en manifestaciones, marchas, salidas a propaganda o a agitar, escribir artículos, trabajos voluntarios, hacer finanzas, etc.

Mística es todo aquello que hace que nos sintamos bien, satisfechos, que nos hace vibrar, dejándonos con deseos y voluntad de participar de nuevo.



Para el desarrollo de la mística hace falta la confianza en el Partido,, convicción de estar en el camino correcto, perseverancia para superar los fracasos, combatividad para enfrentar al enemigo donde esté, honestidad con la clase trabajadora, responsabilidad de hacer bien todas las cosas, sentir orgullo del crecimiento del partido, voluntariedad, valorizar las acciones y a quienes las hicieron, espíritu de sacrificio.

Los momentos y los elementos que se empleen para el desarrollo de la mística variarán de acuerdo a cada realidad. Buenos momentos son la iniciación de reuniones, actos, clases, actividades varias en que se puede organizar una pequeña motivación con banderas, pancartas, música, cantos, gritos. Lo importante es que todos se sientan contentos de estar en la actividad.

En las marchas son importantes las banderas, las pancartas, las formaciones, los gritos, los pitos, los distintivos, camisetas, gorros, chapitas, etc.

En las actividades en locales cerrados serán importantes la ornamentación, la disposición de las sillas, que no sean siempre igual y que acerquen a los compañeros unos con otros.

Un factor muy importante para desarrollar la mística es la manutención de los locales, limpios, con aseo diario, incluyendo baño y cocina, ornamentados con los símbolos del Partido. Y así como los locales, también ayuda a la mística, cuidar la presentación personal y el trato cariñoso hacia los compañeros.

Sería bueno recuperar la tradición de los mineros de la pampa, que para ir a la reunión del Partido, se vestían con su mejor pinta.

8. El crecimiento y desarrollo

Necesitamos un Partido fuerte, poderoso en cantidad y calidad, con militantes preparados política e ideológicamente, que crezca fundamentalmente entre los trabajadores de la ciudad y del campo.

Ello requiere una acción dirigida hacia ellos, para que sientan que somos el Partido que interpreta sus aspiraciones, que los representa.

Si queremos que las personas entren a nuestro Partido tenemos que abrir las puertas de nuestros locales a la comunidad para que nos conozcan y crear las condiciones para acogerlos, haciéndolos participar de nuestras actividades y organizando éstas de forma tal que sean atractivas.

9. Un Partido en cambio permanente

El cambio comienza por nosotros mismos porque el reduccionismo, la conciliación, el sectarismo, el acomodo, el mecanicismo también ha penetrado en nuestras filas y se potencian con el debilitamiento de la vida y el debate internista partidario.

El reduccionismo se expresa en frases como “no están las condiciones , compañera” y por lo tanto, como somos pocos y no tenemos medios, no hacemos nada o muy poco. Si así hubieran pensado el cro. Recabarren y los miles de comunistas que nos han precedido , no habría habido Frente popular, Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, Unidad Popular y Gobierno de Salvador Allende. Somos los comunistas los que tenemos que crear las condiciones para que vaya creciendo la lucha social.

En la conciliación caen no sólo quienes no le hacen problemas al Alcalde para recibir algún Proyecto, sino también quienes en las Asambleas no se levantan a expresar lo que pensamos los comunistas para no quedar mal con nadie.

Una frase que refleja el sectarismo es “Pocos pero buenos”, olvidándose que cuando llegamos al Partido no éramos militantes formados y que la revolución la van a hacer millones de chilenos y no sólo unos pocos “elegidos”.

El acomodo se refleja en buscar siempre las tareas más agradables para realizar y eludir con mil disculpas las más sacrificadas.

El mecanicismo se expresa en hacer de la vida partidaria una rutina, aplicando en cada momento, las mismas soluciones, sin considerar los cambios de la realidad, de los cuadros, de los militantes y, por últimos, el darse el trabajo de ser creativo y buscar soluciones que hagan crecer al Partido en número y en calidad.

Todos estos vicios y muchos otros son muy fáciles de erradicar cuando logramos hacer de nuestra militancia un desafío de entrega y voluntariedad.

Pero el cambio no viene sólo porque nos hagamos el propósito correspondiente, es necesario crear el ambiente de cambio entre nosotros, en nuestros locales y actividades.

Darle la guerra a lo monótono, a la repetición siempre igual de las actividades, a la rutina.

Que no existan aquellos diarios murales con noticias de 1 año y más de antigüedad, paquetes de propaganda de elecciones pasadas, repetir las actividades en los mismos lugares, las marchas con los mismos recorridos, el mismo tipo de actividades, etc. Hay que darle vuelo a la imaginación y a la creatividad.

10. Las relaciones en el partido y con las masas

De nada serviría contar con un Partido teóricamente apertrechado, si esta teoría no logra ser comprendida y asumida por el pueblo y reflejarse en su conciencia crítica, su organización y su lucha.

Se trata de reinstalar en la sociedad los valores humanistas, la solidaridad, la fraternidad, la transparencia, la consecuencia, la honradez, el valor, la audacia y para

esto necesitamos estar con la gente, ser partes de su vida cotidiana actuar para organizar, dialogar, debatir, polemizar.

COMO SE CONSTRUYE UN MOVIMIENTO DE MASAS²

La masa crece en movimiento. Las motivaciones para la movilización nacen de las necesidades que la masa tiene.

Pero no basta sólo movilizar la masa, también hay que tratar que se organice, eso es lo permanente. La organización no se da en forma espontánea, es un proceso de construcción y para que ello acontezca se necesitan dos cosas fundamentales:

- Que haya alguien que se proponga pensar y construir el movimiento de masas
- Crear las condiciones para que esto acontezca.

Osea, definir objetivos, establecer metas y buscar medios para construir la organización de masas.



El proceso de construcción se va desarrollando a veces lentamente y otras rápido, es un camino que tiene que ser recorrido.

La movilización es un elemento fundamental, pero existen además otros elementos que no pueden faltar:

1) Estudio de las necesidades

A partir de un grupo que se dispone a pensar y organizar la masa es indispensable que domine el conocimiento de la realidad en que esa masa vive., para saber dónde comenzar y por donde conducirlo.

El conocimiento de la realidad debe comprender aspectos como: situación de explotación y miseria en que la masa vive, problemas que enfrenta, actividad productiva que desarrolla, cantidad y cualidad de la masa, historia de las luchas desarrolladas y su resultado, fuerzas que dominan y controlan a la masa (de derecha o de izquierda) quienes son sus referencias, disposición de lucha, estado de ánimo, cultura predominante, símbolos y creencias, sentimientos, tabúes, diversiones, grado de alfabetización, localización geográfica, posibilidad de articulación y ampliación del movimiento.

2) Convivencia

Del conocimiento de la realidad debe resultar la convivencia. No basta leer libros y elaborar tesis, la organización de masas tiene un lado afectivo. Sólo es posible ganar el reconocimiento de la masa si estamos con ella.

Lograr la convivencia puede demorar más o menos tiempo dependiendo de la capacidad de aglutinamiento y relación de los militantes.

La convivencia puede adquirir variadas formas, basta estar atento a las oportunidades que la propia masa ofrece. Los contactos no pueden ser esporádicos y oportunistas, que sólo favorezcan los intereses de otros.

² En este capítulo incluiremos notas traducidas del material de estudio "Como organizar a massa" del Movimento dos trabalhadores rurais sem terra (MST) editado en Sao Paulo en 1991.-

3) Formulación de propuesta:

La masa puede no tener conciencia de los problemas que enfrenta, pero sufre en carne propia las dificultades día a día.. Sabe lo que le falta, no sabe las causas y quienes son los culpables de todo eso, por eso tiene dificultades para organizarse sola.

La masa se agrupa en torno a propuestas concretas para resolver sus problemas inmediatos, sean económico, de salud, de educación, previsionales, de casa, de tierra, etc.

Los dirigentes necesitan saber formular las propuestas y tener capacidad de convencer a la masa que estas propuestas son las mejores. Por tanto la propuesta tiene que ser.

- a) Concreta.- Ligada directamente al problema que la masa enfrenta.
- b) Comprensible.-Si la masa no entiende lo que se propone nunca se sentirá motivada a participar.
- c) Justa.- Tienen que ser hecha en el momento preciso, ni antes porque causa desconfianza ni después porque no tiene sentido.

La propuesta debe ser elaborada con la masa y planificado su ejecución en los detalles para que ellos la sientan suya y se involucren en lograrla.

En el planeamiento se debe considerar:

- a) Definir los objetivos, lo que se quiere lograr. Estos objetivos deben ser alcanzables. También se pueden considerar metas a corto, mediano y largo plazo.
- b) Definir las actividades y buscar los medios de acuerdo con los objetivos. Los medios pueden ser personas, dinero, autos, materiales, etc.
- c) Definir las tareas y los responsables. La definición de las actividades debe culminar con la distribución de tareas para todos, de acuerdo a sus capacidades e intereses. Deben participar muchas personas, no centralizar en pocas porque los demás no aprenden y pierden interés.
- d) Definir las metas y el tiempo. Las metas no pueden ser tan pequeñas que no animen a su cumplimiento, ni tan grandes que no sean cumplibles. Nadie debe permanecer ocioso, si ya terminó su tarea hay que darle otra.
- e) Evaluaciones constantes para corregir los errores y para ayudar a quienes tienen dificultades.

Para que un movimiento de masas se imponga como una fuerza social debe haber movilización y lucha permanente.

La masa crece y se educa cuando se moviliza. Forma a sus integrantes y atrae a los indecisos. La fuerza de la masa está en su potencial de movilización y organización. Y con ella no basta obtener sólo victorias políticas, también es necesario obtener conquistas económicas y sociales.

La masa se une más por las fiestas (celebraciones, caravanas, conmemoraciones, etc. y por las dificultades (represión, discriminación, falta de recursos, etc.) El movimiento de masas para organizarse debe darse una estructura con direcciones, coordinaciones, departamentos, comisiones, etc. según el colectivo lo determine.

Ningún movimiento, por más fuerte que sea puede sobrevivir sin articularse con otros movimientos, Partidos u otras fuerzas importantes. En estas articulaciones debe primar el carácter de clase tratando de concordar objetivos tácticos, o estratégicos. En ningún caso debe crear dependencia ni transar los principios a favor de intereses individuales o de grupos oportunistas.

La organización de masas debe buscar las distintas formas de lucha para confundir al enemigo y atacarlo en diferentes frentes.

11. Proyectando el futuro, orgullosos de nuestras raíces.

Una última gran conclusión: necesitamos un Partido para estos tiempos, en cambio permanente, junto al pueblo, desarrollando la teoría, abriendo sus puertas a miles de nuevos militantes. Así es como desarrollaremos nuestra identidad revolucionaria.

El Partido Comunista de Chile nació, ha existido y seguirá existiendo para la liberación de los trabajadores, para la ruptura de todas las cadenas. Para llevar a todos los seres humanos a la condición de libres e iguales.

Sabemos que esta formación social económica -el capitalismo- será superado. Y la humanidad llegará a un tiempo de compartir, de asegurar derechos para todos, de libertad, igualdad y democracia.



También depende de nosotros/as. Luis Emilio Recabarren nos dijo: “El socialismo es un sentimiento de amor, de progreso y de justicia, aplicable a todos los individuos y a todas las cosas y a todas las costumbres, para perfeccionarlas”...“Lo que debemos hacer es ser socialistas en todas partes. Querer que nuestro ideal sea comprendido primero, amado después y propagado enseguida por cada una de las personas que puedan estar en nuestro contacto”.

Hoy, colocados frente a la globalización capitalista y al neoliberalismo decimos, que lucharemos con ideas y con acciones para no permitir la reducción humana que nos impone la codicia de unos pocos. Que no permitiremos que nos quiten nuestra condición de personas, que nos entuben, nos aprisionen, nos encierren. Nuestro grito es no a esa condición humana. No, mil veces no. Si a la vida, al cambio democrático, a la justicia social, a una nueva distribución de la riqueza, a nuevas formas de propiedad.

Así seguiremos avanzando en tiempos duros y complejos. Orgullosos de nuestras raíces, de nuestro pasado, de nuestra historia, que es parte de la historia de Chile. Podemos decir que Chile no sería Chile sin el Partido Comunista. Así como no lo es, sin todas las ideas políticas, culturales, creencias religiosas, cosmovisiones de nuestros pueblos originarios, que forman parte de nuestra nacionalidad.

Somos eso: parte indivisible de nuestro pueblo, como lo somos de todos los pueblos latinoamericanos y del mundo.

Siempre seremos capaces de enriquecer nuestras ideas y propuestas originales pero sin rendirnos jamás, sin dejar de levantar las banderas de la democracia y el socialismo.

¡Hoy le decimos a los trabajadores y a Chile que Otro Mundo es Posible!

¡Con Recabarren, Neruda y Allende, Venceremos!